



PLENILUNIO DE VIRGO
(Luna Llena 19/9/2013 a las 8:13 hora local Argentina)

VIRGO: EL PLAN TOMA FORMA

El propósito de Dios y Sus planes están fijados, y el hombre puede leer la forma.

El Plan toma forma. El plan es forma. Su propósito es la revelación de la mente de Dios. El pasado revela la forma, pero el presente indica la afluencia de energía.

... Espacio de Silencio ...

“La Madre (sustancia-materia) es salvada por el nacimiento de su Hijo (el Cristo interno, la conciencia espiritual)”

Espacio de Profundo Silencio ...

En *El Bhagavad Gita*, Krishna (el principio crístico) dice a Arjuna (el discípulo mundial, o aspecto forma desarrollada): “Habiendo compenetrado el Universo con un fragmento de mí mismo, yo permanezco”. Tenemos aquí una referencia esotérica a la identidad esencial del Hijo con el Padre, el “Uno Imperecedero”, y con la Madre eterna; es decir, con espíritu y materia. Este es el misterio fundamental de Virgo, y será revelado cuando las energías que afluyen a Virgo desde Géminis, vía el planeta Mercurio, hayan realizado su trabajo destinado...

En la presente encarnación divina de nuestro Logos planetario mediante este pequeño planeta Tierra, el cuerpo físico *no* es la meta, sino simplemente algo que existe y debe ser aceptado, adaptado e incorporado al plan general evolutivo. Dicho plan tiene que ver, en



su totalidad, con la conciencia. El cuerpo físico es simplemente —ni más ni menos— el vehículo de la conciencia en el plano físico, pero el punto de atención es el cuerpo etérico, como expresión de los vehículos sutiles y como función de conciencia corporificada. El cuerpo físico es importante porque tiene que albergar y responder a cada tipo de respuesta consciente, desde el ser humano más inferior hasta, e inclusive, la conciencia de un iniciado de tercer grado. Los cuerpos y formas de la vida interna consciente en los tres reinos subhumanos tienen un análogo problema, aunque menos difícil; aquí considero solamente el cuerpo físico del ser humano, el cual no es un principio, porque no constituye una meta ni es la semilla o germen de nada. Cualquier cambio producido en el cuerpo físico es secundario a la meta de responder conscientemente a la revelación de una divinidad emergente. He creído necesario hacer hincapié sobre esto, debido a la confusión que existe en las mentes humanas, respecto al tema.

Todo el sistema de revelación ocultista o esotérica está basado en la maravillosa doctrina de interdependencia, vinculación consciente y ordenada, y transmisión de energía de un aspecto de la divina manifestación a otro; en todas partes y a través de todo, existe circulación, transmisión de energía y métodos para pasar la energía de una forma a otra, siempre por medio de un mecanismo adecuado.

iii

... Espacio de Silencio ...

Se trata de una modificación del sentimiento interno, similar a la que experimenta un padre a quien le nace un hijo; una modificación que nos es también conocida a través de la confesión del apóstol Pablo: “Pues ahora no vivo, sino Cristo vive en mí”. El símbolo “Cristo” es, como “Hijo del Hombre”, una análoga experiencia síquica de una esencia espiritual superior en figura humana, que nace invisiblemente en el individuo, un cuerpo neumático que nos servirá de alojamiento futuro, al que se puede poner como un vestido (“os habéis puesto a Cristo”).

Naturalmente, es siempre cosa dudosa expresar en lenguaje conceptual, intelectual, sentimientos sutiles que son por cierto infinitamente importantes para la vida y el bienestar del individuo. **En cierto sentido es el sentimiento del “ser sustituido”, pero en verdad sin la adición del “ser destituido”**. Es como si la conducción de los asuntos de



la vida fuera pasada a un lugar central invisible. La metáfora... “libre en la absoluta necesidad más amorosa” no habría de estar totalmente fuera de lugar aquí. El lenguaje religioso es rico en expresiones plásticas que describen ese sentimiento de la libre dependencia, de la calma y de la devoción... Este sentimiento de liberación, que colmó plenamente a Pablo, es la conciencia de la filiación divina... **Es también un sentimiento de reconciliación con lo que acontece en general.**

iv

A medida que progresamos en el Sendero de Retorno, ¿no reunimos acaso sucesivamente ‘nuestros cuerpos dentro de nosotros’ elevando cada uno a la luz del que está inmediatamente arriba, y no es éste el significado de la cultura, la educación, el refinamiento, la purificación? ¿No es este trabajo personal el que deberíamos realizar constantemente y lo que está simbolizado en la Doctrina Católica Romana, por la Asunción del cuerpo de la Virgen María, la Madre de Cristo, al Cielo?”.

v

... *Espacio de Silencio* ...

“La Madre (sustancia-materia) es salvada por el nacimiento de su Hijo (el Cristo interno, la conciencia espiritual)”

... *Espacio de Profundo Silencio* ...

Sí, de hecho elevamos nuestros cuerpos al cielo, pero la elevación tiene lugar dentro del reino del esfuerzo consciente, porque cuando las diferenciaciones de la mente inferior desaparecen, y el trabajo —el necesario trabajo— de descubrimiento y de diferenciación ha desempeñado su parte al enseñarnos la lección de la cualidad-sin-deseo¹, descubrimos que la forma y la conciencia son *una*, la luz es *una* y la energía es *una*. Descubrimos también que “una estrella difiere de otra estrella en la gloria” porque hay Una Llama pero muchas chispas de diferente brillo dentro de esa Llama. Tal es la gloria del gran Uno Eterno. Esta realización es la aspiración del alma y la meta de su gran iluminación.

¹ desirelessness.



Considerando el tema desde el ángulo de la madre-materia, es la asunción de la Virgen al cielo, para ser allí glorificada. Gran parte del misterio conectado con “las tres vestiduras del Buda” está relacionado con esta glorificación de los tres cuerpos. Mucho puede aprenderse estudiando cuidadosamente la relación entre los tres cuerpos del ser humano y las vestiduras o los vehículos del Señor Buda. Toda la historia de la Sublimación, la Purificación y la Trasfiguración, está oculta en esta relación. Sin embargo, las correspondencias no fueron todavía señaladas. Tarea que queda por hacerse.

vi

Pausa

Que el grupo trasfigure la vida en términos de realización

... Espacio de Silencio ...

Cuando se considera la Trasfiguración debe comprenderse que no sólo fue una gran iniciación en la que Dios se reveló al hombre en toda Su gloria, sino que tenía una relación definida con el medio revelador, la naturaleza material física que designamos como el “aspecto Madre”. Al estudiar la iniciación del Nacimiento, vimos que la Virgen María (aún cuando reconozcamos, como lo hacemos, la existencia histórica de Cristo) es el símbolo de la naturaleza forma, la naturaleza material de Dios; Ella tipifica lo que preserva la vida de Dios, y aunque latentes, posee infinitas potencialidades. Cristo reveló la naturaleza del amor del Padre, revelando por medio de Su persona el propósito y objetivo de la vida-forma del hombre.

En esta experiencia de la montaña vemos la glorificación de la materia cuando revela y expresa el divino Cristo que mora internamente. La materia, la Virgen María, revela a Dios. La forma, resultado de activos procesos materiales, debe expresar la divinidad, y esta revelación es el don que Dios nos da en la Trasfiguración. Cristo fue “el Dios mismo de Dios mismo” y también “carne de nuestra carne”, y en la interacción y fusión de ambos, Dios quedó revelado en toda Su gloria radiante y magnética.

vii

... Espacio de Profundo Silencio ...

El punto esencial que se ha de captar es que la sensibilidad a la impresión constituye



un desarrollo normal y natural, paralelo al desenvolvimiento espiritual. Les di una clave de todo el proceso cuando dije que

“Sensibilidad a la impresión significa engendrar un aura magnética sobre la cual pueden actuar las impresiones más elevadas.”

Quisiera que reflexionaran profundamente sobre estas palabras. Cuando el discípulo comienza a demostrar la cualidad del alma y el segundo aspecto divino se posesiona de él, controlando y matizando toda su vida, entonces se desarrolla automáticamente la sensibilidad superior convirtiéndose en un imán para las ideas y conceptos espirituales; primero atrae a su campo de conciencia el delineamiento y, más tarde, los detalles del Plan jerárquico; finalmente llega así a ser consciente del Propósito planetario cuyas impresiones no ha de buscar ni aprender a distinguir laboriosamente, tampoco ha de captar ni aferrarse a ellas.

Se introducen en el campo de su conciencia porque él ha creado un aura magnética que las invoca en su mente y las atrae.

Pausa

Esta aura magnética comienza a formarse en cuanto se hace contacto con el alma; el aura se ahonda y expande a medida que estos contactos son más frecuentes, convirtiéndose finalmente en un estado habitual de conciencia; entonces se halla siempre y a voluntad en relación con su alma, el segundo aspecto divino.

Esta aura constituye en realidad la reserva de la sustancia mental, de la cual puede depender espiritualmente. El punto de unión se encuentra en el plano mental. Entonces el discípulo no está controlado por la naturaleza astral, sino que trata de construir el Antakarana, por el cual pueden fluir las impresiones superiores; aprende a no disipar esta afluencia sino a acumular, dentro de su aura (aquello con lo que se ha circundado), el conocimiento y la sabiduría que considera necesarios para servir a sus semejantes.

Un discípulo es un centro magnético de luz y conocimiento mientras mantiene su aura magnética en un estado de receptividad.

Entonces invoca constantemente, en los niveles superiores, las impresiones que



pueden ser evocadas y puestas en “actividad distribuidora” mediante lo inferior y aquello que demanda ayuda. Por lo tanto, a su debido tiempo, el discípulo se convierte en una diminuta analogía de la Jerarquía —pues puede invocar a Shamballa y es fácilmente evocada por la demanda humana. Estos puntos merecen una cuidadosa consideración, pues involucran el reconocimiento elemental de puntos de tensión y su consiguiente expansión en auras o zonas magnéticas, capaces de invocación y evocación.

... Espacio de Silencio ...

El Plan es la *sustancia* dinámica que provee el contenido de la fuente de abastecimiento, de donde el agente impresor puede extraer, y al cual ha de ser sensible el receptor de la impresión.

Probablemente esta frase implica un serio reajuste en el modo de pensar de la mayoría de los estudiantes. El concepto del *Plan como Sustancia*, es probablemente nuevo para ellos y quizás para muchos. Sin embargo, deben esforzarse para captar este concepto. Permítaseme expresarlo de otra manera: *El Plan constituye o está compuesto de la sustancia con la que los miembros de la jerarquía trabajan constantemente...* Hago hincapié sobre ello porque es muy importante... puede enmendar y revitalizar el total acercamiento al Plan y capacitarlos para trabajar en forma fresca y renovada.

viii

... las notas clave de Virgo imparten claramente su significado y no es necesario dilucidarlas. En la rueda común se pronuncia el siguiente mandato que instituye la actividad de Virgo: “Y el Verbo dijo, que reine la Materia”. Después, en la rueda del discípulo, la voz surge de la Virgen Misma y dice “Yo soy la madre y el niño. Yo, Dios, Yo, materia soy”.

Cavilen sobre la belleza de esta síntesis y enseñanza, y sepan que ustedes mismos han dicho la primera palabra como alma, al descender a la matriz de tiempo y espacio en un lejano y distante pasado.

Ha llegado el momento en que pueden, si así lo desean, proclamar su identificación con ambos aspectos divinos —materia y Espíritu, la madre y el Cristo.

ix

- ⁱ Alice Bailey, Psicología Esotérica, T. I
- ⁱⁱ Alice Bailey, Astrología Esotérica
- ⁱⁱⁱ Alice Bailey, Curación Esotérica
- ^{iv} Carl Jung, El Secreto de la Flor de Oro
- ^v Alice Bailey, Discipulado en la Nueva Era, T. II
- ^{vi} Alice Bailey, Discipulado en la Nueva Era, T. II
- ^{vii} Alice Bailey, De Belén al Calvario
- ^{viii} Alice Bailey, Telepatía y el Vehículo Etérico
- ^{ix} Alice Bailey, Astrología Esotérica